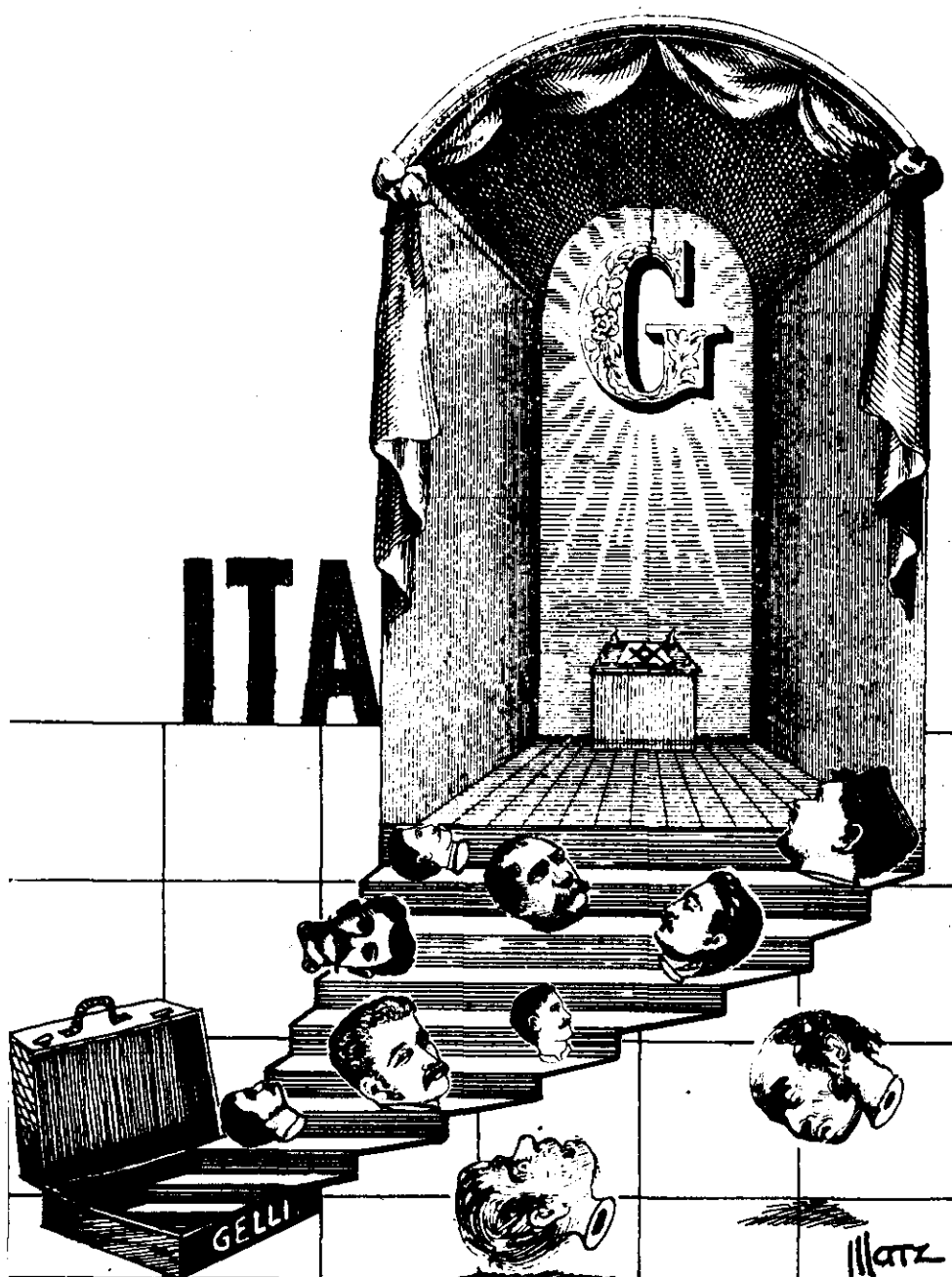


Siguen rodando cabezas

Licencia al director del Corriere della Sera, por su relación con la masonería

* Licio Gelli, jefe de la logia que provocó el inusitado escándalo, fascista de la época de Mussolini y consejero de la misión argentina en Roma



(UPI, AP y EFE)

ROMA, 3 de junio.— El directorio del Partido Socialista Italiano se reunió hoy para considerar las propuestas del primer ministro designado, Arnaldo Forlani, para la formación del cuadragésimo primer gobierno italiano de postguerra.

El dirigente socialista, Bettino Craxi, presentó una lista de demandas que, afirmó, los demócratacristianos tendrán que analizar si desean el apoyo socialista.

Las demandas incluyeron garantías de que todo lo que se sabe sobre el escándalo de la logia masónica que derribó al gobierno de Forlani debe ser revelado y que los demócratacristianos se comprometan a ciertas reformas judiciales y legislativas.

Los socialistas también demandaron una actividad diplomática y comercial italiana más amplia y que incluyan mayores relaciones con el Tercer Mundo y un compromiso para apoyar el control de las armas nucleares.

"No nos proponemos asumir actitudes inoportunas", expresó Craxi después de reunirse con el directorio de su Partido. "Lo que está en juego no es una cuestión de interés partidista, sino la tarea de poner fin al grave deterioro del sistema político italiano, de resolver una crisis de valores democráticos y poder".

Añadió que los socialistas se disponen a negociar la formación del gobierno siempre que los demócratacristianos asuman una "clara posición" respecto a eliminar la corrupción y luchar contra la inflación y el desempleo.

P-2 EN EL CORRIERE

Entretanto, el Comité de Redacción del Corriere della Sera, el diario más importante de Italia, logró hoy alejar de su cargo al director, Franco Di Bella, incluido como otros muchos periodistas y propietarios en la famosa lista de la logia masónica "Propaganda- (P-2).

Después de una larga batalla y de reuniones casi diarias de la redacción con propietarios y miembros del equipo directi-

vo, el director Di Bella optó por la solución más discreta y diplomática: alejarse por un largo periodo de la Dirección, pero sin presentar la dimisión.

Los periodistas argumentaron que es necesario preservar el prestigio y el peso adquirido en la historia del periodismo y la cultura de Italia por la cabecera del Corriere y que, consecuentemente, las personas implicadas en la logia deberían dejar sus cargos.

Pero el problema es que tanto el Corriere, como el grupo editor Rizzoli, propietario del diario, están "plagados" de masones presuntamente inscritos en la logia P-2, la que está siendo investigada en Italia y acusada de delitos como asociación para la delincuencia y espionaje.

FASCISTA GELLI

El "gran maestro" de la P-2, Licio Gelli, ex vendedor de colchones y que supuestamente se encuentra viviendo en Buenos Aires, se enlistó a los 17 años en la brigada "Flecha Negra", que Mussolini envió a luchar junto a las fuerzas de Francisco Franco en la Guerra Civil española.

Gelli, hasta hace poco tiempo, gozaba de privilegios diplomáticos como consejero de la embajada argentina en Roma.